

## Cambios de época en la lógica de la cooperación

José María Tortosa\*

Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz  
Universidad de Alicante

“Cuando miro esas repúblicas que hoy día florecen por todas partes, no veo en ellas sino la conjura de los ricos para procurarse sus propias comodidades en nombre de la república. Imaginan e inventan toda suerte de artificios para conservar, sin miedo a perderlas, todas las cosas de que se han apropiado con malas artes, y también para abusar de los pobres pagándoles por su trabajo tan poco dinero como pueden [...] ¡Cuán lejos están de la abundancia y la felicidad en que viven los ciudadanos de la república de Utopía!”.

Tomás Moro, *Utopía*, 1516.

Hablar de “desarrollo” como fin y como proceso es relativamente reciente. En consecuencia, también debe de hacer poco tiempo que se habla de “cooperación al desarrollo”. No es que la *cosa* denotada por ambas palabras no existiese antes. Para el “desarrollo”, las consideraciones sobre “la riqueza de las naciones” o sobre el “imperialismo”<sup>1</sup> podrían referirse a lo que después serían dos versiones de dicha palabra. Para la “cooperación”, son conocidos los casos de intentos de mejorar las condiciones de vida de personas concretas en lugares concretos de países periféricos por parte de personas o instituciones de países centrales. No se llamaba “cooperación”, tenía otros nombres, pero las semejanzas con lo que después sería “cooperación” son innegables.

Para complicar el asunto, ambas palabras se han convertido en tan polisémicas que casi es inevitable la tentación de abandonarlas, dada la cantidad de *cosas* heterogéneas a las que se refiere la palabra y que van desde el simple crecimiento económico a una definición biocéntrica de la actividad humana en el Planeta, desde un sencillo incremento del PIB a una alteración significativa del complejo Buen Vivir.

---

\* Agradezco a Fernando García Quero y a Carlos Illán sus comentarios a una primera versión de este texto que no les responsabilizan del resultado.

<sup>1</sup> En realidad, las teorías sobre el imperialismo pueden ser consideradas teorías del desarrollo, pero “avant la lettre”. Propiamente, las primeras que pueden ser llamadas así son las económicas sobre el dualismo o las sociológicas sobre la modernización que, con lenguaje diferente, vienen a decir lo mismo: en una economía/sociedad con sectores tradicionales y modernos, son aquéllos el obstáculo que hay que superar para que la economía y la sociedad sean modernas.

Las versiones académicas han ido evolucionando a lo largo del tiempo, fruto, entre otros factores, de la confrontación, más o menos académica, entre las sucesivas teorías que han ido intentando compensar los defectos o carencias de las anteriores o han producido “revoluciones científicas” cuando ya era excesivo el número de casos que no encajaban con la teoría y ya no podían ser llamados “excepciones”: los que venían explicados por la teoría eran más bien los excepcionales. Así, por ejemplo, se podría ordenar las sucesivas teorías sobre el “desarrollo”, por orden de aparición, indicando qué tipo de causas encontraban para el mal diagnosticado y qué tipo de terapia proponían para la enfermedad diagnosticada por la teoría. El mal podía ser estancamiento, pobreza, desigualdad, alienación, explotación según los distintos enfoques.

TEORÍAS	ETIOLOGÍA	TERAPIA
<b>Imperialismo</b>	Explotación para beneficio de la metrópoli	Liberación popular Revolución
<b>Modernización / Dualismo</b>	Economía y sociedad tradicionales como causa de retraso	Cambio institucional Democracia de baja intensidad
<b>Dependencia</b>	El centro "subdesarrolla" a la periferia	Desconexión Desarrollo autocentrado
<b>Neoliberalismo</b>	Intervención del Estado impide el equilibrio	Menos Estado, más mercado
<b>Sistemas-mundo</b>	Lógica del sistema mismo Reglas del juego mundial	(Sin terapia elaborada)
<b>Desarrollo social / Desarrollo local</b>	(Sin etiología elaborada)	"Empoderamiento", identidad Educación, salud

No es ese el camino que se va a seguir aquí. Lo que aquí se pretende es mostrar cómo ha evolucionado, si es que ha evolucionado, la idea dominante de desarrollo y cooperación a tenor del contexto que se ha ido produciendo la reflexión sobre estancamiento, pobreza, desigualdad etc. Se parte del supuesto de que los conceptos en cuestión son conceptos históricos y, por tanto, tienen que reflejar la situación en la que se utilizan. Se va a hacer de manera necesariamente esquemática, más preocupada por entender las grandes líneas de la evolución de dichos conceptos que en bajar a los detalles concretos y a los matices que la actividad académica impone según sus reglas. Se trata de sucesivos grandes cambios en el sistema mundial que, antes de los sucesos del Norte de África, ya llevaban a afirmar que no

estábamos en una época de cambios sino en un cambio de época.

Aquí se pretende empezar por el principio del “desarrollo”, por su aparición en el vocabulario público con el sentido que ahora tiene y antes no tenía<sup>2</sup>. Se trata del mundo de la Guerra Fría que, al terminar, daría paso a una nueva idea de la cooperación (al desarrollo) hasta casi sustituir la palabra “desarrollo” convertida ahora en “ayuda” o “cooperación”. Este nuevo mundo posterior a la Guerra Fría sufriría, a su vez, un cambio profundo con la aparición en la escena mundial de los países “emergentes” alguno de ellos con su propia agenda de “desarrollo”, cosa particularmente importante en el caso de la China. Las diversas crisis que conforman la crisis global contemporánea han supuesto un nuevo cambio que puede resumirse diciendo que los problemas han aumentado (pobreza, desigualdad, agresión al medioambiente, estancamiento) mientras que las respuestas se han reducido.

De todas formas, la historia no se detiene, no hay un “fin de la historia”. El “viento de cambio” que se originó en Túnez y siguió difundiéndose, de momento, en aquella zona del Planeta aunque con ramificaciones interesantes en otros lugares como la China o los Estados Unidos, podría suponer un “cambio de época” todavía más radical. Immanuel Wallerstein se refiere a dicho cambio<sup>3</sup> y termina su *Comentario* diciendo que

“No hace falta decir que los Estados Unidos y la Europa occidental están intentando hacer todo lo que pueden para canalizar, limitar y redirigir el viento del cambio. Pero su poder ya no es el que era. Y el viento del cambio está soplando también dentro de su propio terreno. Así son los vientos. Su dirección e impulso no son constantes y, por tanto, no son predecibles. Esta vez el viento es muy fuerte. Y puede que ya no sea tan fácil canalizarlo, limitarlo y redirigirlo”.

Vayamos, de momento, al principio de esta historia: la aparición de la palabra “desarrollo”

---

<sup>2</sup> La palabra “desarrollo” cambió de sentido. En realidad, no había una palabra para designar a aquella *nueva cosa* y se utilizó esta, de origen en la biología, de acuerdo con la todavía boyante ideología del progreso (Gilbert Rist, *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, Madrid, Libros de la Catarata, 2002). No parece, por tanto, un buen argumento decir que en lenguas indígenas no existe palabra para “desarrollo” tal como lo entiende esa “fe occidental”. Tampoco la había en las lenguas “occidentales”. En el caso del quechua peruano o en el kichwa ecuatoriano se ha echado mano de “wichary”, crecer, crecimiento, en las traducciones de textos oficiales en los que se usa “desarrollo” en ese sentido.

<sup>3</sup> Immanuel Wallerstein, “The Wind of Change - in the Arab World and Beyond”, *Commentary*, nº 300, 1º de marzo de 2011, accesible a través de <http://fbc.binghamton.edu/commentr.htm>.

en el vocabulario político, económico y social dominante.

## 1. Guerra Fría y desarrollo

Se empezó a hablar de desarrollo a finales de los años cuarenta y el discurso inaugural de Harry S. Truman, en su *punto cuarto*, puede considerarse como su acta de nacimiento<sup>4</sup>. Fue en 1949, cuando el mundo tenía 2,5 millardos de habitantes, comenzaba a ser consciente de que había una Guerra Fría entre dos superpotencias aunque la hegemonía de los Estados Unidos era evidente y, económicamente, se encontraba en una fase ascendente del ciclo económico mundial. En ese contexto decía Truman (1949):

“Debemos embarcarnos en un nuevo programa que haga disponibles nuestros avances científicos y nuestro progreso industrial para la mejora y crecimiento de las áreas *subdesarrolladas*. Más de la mitad de la población del mundo vive en condiciones que se acercan a la *miseria*. Su *alimentación* es inadecuada. Son víctimas de la *enfermedad*. Su vida económica es primitiva y estancada. Su *pobreza* es un lastre y una amenaza tanto para ellos como para las áreas más prósperas. Por primera vez en la historia, la humanidad tiene los conocimientos y habilidades para aliviar el sufrimiento de esas personas (...)

Nuestro propósito tendría que ser el de ayudar a los *pueblos libres* del mundo para que, a través de sus propios esfuerzos, produzcan más alimentos, más vestido, más materiales para sus casas y más potencia mecánica para aligerar sus cargas. Tiene que ser un esfuerzo mundial para lograr la paz, la plenitud y la libertad.

Con la *cooperación de empresas, capital privado, agricultura y la mano de obra de este país*, este programa puede aumentar en gran manera la actividad industrial en otras naciones y puede incrementar substancialmente su nivel de vida (...)

El viejo imperialismo –explotación para beneficio extranjero- no tiene espacio en nuestros planes. Lo que estamos vislumbrando es un *programa de desarrollo* basado en el juego limpio democrático”. [Énfasis añadido JMT]

Las características del empeño son claras: Optimismo sobre las posibilidades de transferencia, entusiasmo acerca del papel que su país jugaba en el mundo, pragmatismo para no desvincular el desarrollo y la Guerra Fría e idealismo como para renegar del imperialismo.

---

<sup>4</sup> Harry S. Truman, “Inaugural Address, January 20, 1949”, accesible en [http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/50yr\\_archive/inagural20jan1949.htm](http://www.trumanlibrary.org/whistlestop/50yr_archive/inagural20jan1949.htm)

Con esos ingredientes, su discurso sirvió de arranque para una serie de decisiones que fueron conformando la idea de desarrollo, básicamente como crecimiento económico con el que reducir la pobreza, las dos caras con las que se percibió a lo largo del tiempo y que permitió clasificar a los países en “desarrollados”, es decir, de renta alta y poca pobreza y “subdesarrollados” (también llamados de manera optimista “en vías de desarrollo”), es decir, de renta baja y pobreza abundante. En general, más igualitarios los primeros y más desiguales los segundos, en términos comparativos, asunto al que, por cierto, no se le ha prestado toda la atención que merecería, probablemente porque la lucha contra la desigualdad que implicaría no ha estado con frecuencia en la agenda del desarrollo.

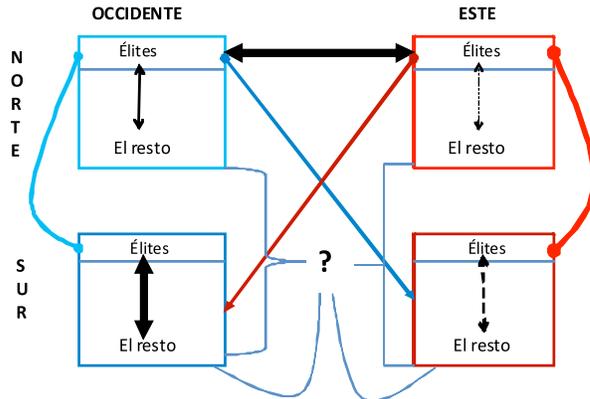
El desarrollo consistiría, entonces, en el conjunto de medidas que llevarían a un país situado en el segundo grupo (“subdesarrollado”) a cambiar su posición en una escala (generalmente de renta per cápita o, más frecuentemente, de PIB) y situarse en el primero (“desarrollado”) o, por lo menos, a que sectores locales de uno u otro grupo consiguiesen los niveles de vida considerados como dignos en su contexto. Eso sí: se trataría de “países libres”, es decir, que el desarrollo no estaba previsto para las periferias del otro bloque.

La Guerra Fría, contexto en el que aparece este uso del “desarrollo”, no era únicamente el enfrentamiento entre dos élites<sup>5</sup> (la estadounidense y la rusa) enzarzadas en su pelea, respectivamente, por mantener o conseguir la hegemonía en el sistema mundial. En realidad, la Guerra Fría tenía una estructura algo más compleja y que puede simplificarse<sup>6</sup> en el siguiente gráfico:

---

<sup>5</sup> Se usa aquí la palabra “élite” como un genérico para referirse a la “clase alta” (dirigente y dominante), a lo que George Orwell, en *Mil novecientos ochenta y cuatro*, llamaría “partido interior” y su personaje Emmanuel Goldstein llamaría “los de arriba”. Se trata de personas concretas con poder para tomar decisiones que afectan con suficiente eficacia a las “clases medias y clase baja”, al “partido exterior” y a los “proles” y a los de “en medio” y a “los de abajo”, en los respectivos vocabularios.

<sup>6</sup> Véase Johan Galtung, “A structural theory of imperialism”, *Journal of Peace Research*, vol. 8, nº 2 (1971) 81-117, accesible en <http://bev.berkeley.edu/ipe/readings/Galtung.pdf>



El contexto de la Guerra Fría incluía un conflicto Este-Oeste entre las respectivas élites, fuertes conflictos internos en los países periféricos de Occidente, mucho menor en sus países centrales, todavía menor en la URSS (los disidentes) y todavía más reducido en los países periféricos dentro de los países del Este. Simultáneamente, una tendencia (o una imposición) de alianza entre las élites dentro del bloque: era el tiempo en que un dictador periférico era visto por la élite gobernante del centro como “un hijo de puta, pero nuestro hijo de puta”. Las relaciones entre “los de abajo”, fuesen del centro o de la periferia, eran escasas y, a lo más, como sucedía con las internacionales sindicales, retóricas. Pero lo que cuenta aquí era la “fraternal” ayuda de las élites de cada bloque a las poblaciones de países periféricos del bloque contrario.

El “desarrollo”, en los términos de Truman, consistía en la ayuda que las élites de los países centrales, en especial los de Occidente, proporcionaban a las élites de los países periféricos en primer lugar, para generar clientelismo (las élites periféricas tendían a votar en Naciones Unidas en la misma dirección que su principal donante) y, en segundo lugar, para procurar reducir la tensión entre estas élites periféricas y sus respectivas poblaciones, cosa que se vio particularmente cuando posteriormente se trató de gestionar las “condicionalidades” y las “terapias de choque” que los organismos financieros internacionales propinaban a los países de la periferia y que, por lo general, recaía en las espaldas de las poblaciones y no de las élites.

En este contexto, cierto que las ONGD ya existían, pero su papel era menor si se lo compara con lo que sucedería inmediatamente.

## **2. Auge de la cooperación**

Con el fin de la Guerra Fría (entre la caída del Muro de Berlín en 1989 y el colapso del PCUS y, con él, de la URSS en 1992), el esquema cambió radicalmente y, con él, las perspectivas sobre el “desarrollo” que ahora pasa a ser un “fin” no muy bien definido (crecimiento, lucha contra la pobreza, satisfacción de necesidades básicas), pero para el que existen unos medios sobre los que se elabora gran cantidad de metodologías: la “cooperación al desarrollo”<sup>7</sup>. Siguiendo con las simplificaciones, el esquema quedaría como queda reflejado en el siguiente gráfico:

La nueva situación genera nuevos problemas. En primer lugar, la ausencia de un enemigo que legitime el papel keynesiano (invertido y pervertido, pero keynesiano) que ha tenido el sector del armamento en la mayoría de países centrales y, en particular, en los Estados Unidos. En segundo lugar, la necesidad, por parte de los movimientos “subversivos” de los

---

<sup>7</sup> La “cooperación” había aparecido en el lenguaje dominante a finales de los 70, pero no es hasta que se termina la Guerra Fría que se produce su proliferación.

países periféricos, de encontrar nuevas fuentes de financiación para sus actividades. Y, en tercer lugar, la reducción del papel de generador de clientelismo que tuvo el “desarrollo” en la etapa anterior.

Cierto que todavía los países centrales tienen que garantizarse la importación de materias primas y la exportación de productos manufacturados, es decir, tienen que garantizarse el acceso a “los mercados” en este *intercambio desigual*, pero ya no necesitan a “nuestro hijo de puta”. De todos modos, como las condiciones de vida de “los de abajo” en los países periféricos siguen siendo penosas y las élites del centro dudan de la honradez de las de la periferia (aparece el tema de la corrupción, prácticamente ausente en la etapa anterior, a veces ocultado ahora bajo palabras como “gobernanza” o “governabilidad”), las élites de los países centrales encuentran mucho más útil reducir las tensiones en los países de la periferia mediante la “cooperación al desarrollo”, momento en que se produce el gran auge de las ONG en general y de las ONGD en particular con un papel, en más de un caso, aliviador de las tensiones producidas por las “condicionalidades” y las “terapias de choque” a las que se ha hecho referencia antes y suavizador de la confrontación de clases en las periferias, en parte relacionada con las condiciones de intercambio (desigual) y en parte relacionada con la corrupción de dichas élites<sup>8</sup>.

### **3. La irrupción de los emergentes, en particular de la China**

La historia del actual sistema mundial es la historia de los sucesivos países que han ocupado la hegemonía dentro del mismo y que han seguido el esquema de “auge y caída”<sup>9</sup>. En buena parte, la Guerra Fría fue el intento por parte de una superpotencia, la URSS, de ocupar el puesto hegemónico que ocupaban los Estados Unidos, del mismo modo que, a finales del siglo XIX, los Estados Unidos consiguieron desbancar a Inglaterra de dicho puesto.

---

<sup>8</sup> Véase James Petras y Steve Vieux, *¡Hagan juego!*, Barcelona, Icaria, 1995.

<sup>9</sup> Paul Kennedy, *The rise and fall of the great powers*, Nueva York, Random House, 1987, comparando España, Inglaterra y los Estados Unidos.

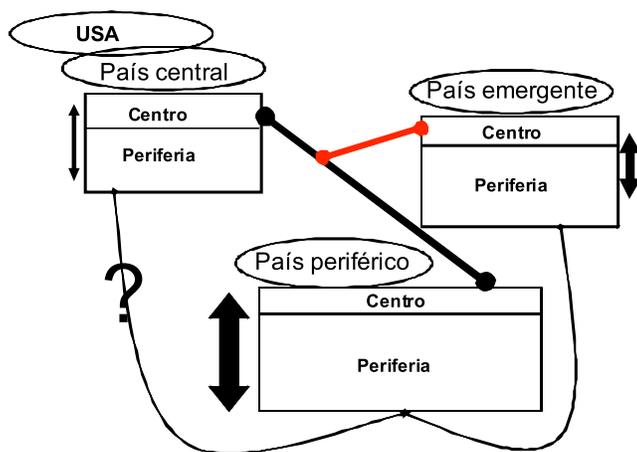
No hay por qué pensar que la hegemonía de los Estados Unidos vaya a desaparecer necesariamente. De hecho, el proyecto neoconservador es el de conseguir que el siglo XXI sea un “nuevo siglo americano”, es decir, estadounidense, como el XIX lo fue inglés y el XX estadounidense, con un acta de nacimiento precisamente en los años en que Truman proclama su “cuarto punto”. Pero la posibilidad de un “mundo sin Occidente” no puede negarse y, de hecho, no la niega el ejercicio de prospectiva llevado a cabo por la CIA, *Global Trends 2025. A Transformed World*. Ese es, precisamente, su primer escenario<sup>10</sup>, el de “un mundo sin Occidente” y esto debido a dos factores principales: la decadencia de los Estados Unidos que dejaría su puesto de potencia hegemónica y el paso de algunos de los países centrales al rango de semiperiféricos si no de periféricos y que se encuentran en vías de subdesarrollo en la actualidad como podría suceder con los PIIGS -Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España-.

Sea como fuere, lo que sí está claro es que el mundo contemporáneo no puede entenderse sin hacer intervenir a los llamados “países emergentes” que ocupan puestos en el G-20 o consiguen cuotas de poder en los organismos financieros internacionales. Se trata de los BRIC (el Brasil, Rusia, la India y la China) a los que se puede añadir Sudáfrica, Indonesia, México y hasta Turquía.

El gráfico, en este momento, se hace algo más complejo ya que aparece un nuevo actor y, por ser algo más completo, se ha añadido un papel especial a la potencia todavía hegemónica, los Estados Unidos:

---

<sup>10</sup> Accesible en [http://www.dni.gov/nic/PDF\\_2025/2025\\_Global\\_Trends\\_Final\\_Report.pdf](http://www.dni.gov/nic/PDF_2025/2025_Global_Trends_Final_Report.pdf)



Las relaciones entre los grupos sociales que componen los países centrales y los que componen los países periféricos pueden seguir siendo casi las mismas. Pero la irrupción de los “emergentes”, en particular la de la China, hace que el carácter pragmático de la cooperación al desarrollo se vea con toda claridad: de nuevo, la cooperación clásica queda para los antiguos componentes centro y periferia, pero la cooperación, en particular la de la China, vuelve a tener las características de relación entre gobiernos en más que explícitos esquemas do-ut-des, muchas veces al margen de los criterios éticos que propone la CAD (Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE).

Libros como *China Safari*, de Serge Michel y Michel Beuret (*La Chinafrique*, en francés) o el informe de Intermón-Oxfam “China en África”, ponen de manifiesto la creciente presencia no sólo en su propio continente sino también en África e igualmente en América Latina. De esto último levanta acta un informe de la CEPAL (“La República Popular China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica”)<sup>11</sup>.

En general, la ayuda por parte de la China estaría entre las primeras calificadas como “cooperación Sur-Sur”, con la particularidad de que, según se dice, “el motivo principal que hay detrás de su actual ayuda al desarrollo parece ser su necesidad de extender sus fuentes

<sup>11</sup> Accesible en [http://www.cepal.org/publicaciones/xml/2/39082/RP\\_China\\_America\\_Latina\\_el\\_Caribe\\_una\\_relacion\\_estrategica\\_906.pdf](http://www.cepal.org/publicaciones/xml/2/39082/RP_China_America_Latina_el_Caribe_una_relacion_estrategica_906.pdf)

de energía y materias primas, algo imprescindible para sostener su estrategia de industrialización de manufacturas para la exportación”<sup>12</sup>.

Las reglas del juego están cambiando y es difícil saber si se acabarán imponiendo en su pragmatismo extremo, al margen de cualquier otra consideración, con la ventaja de que son propuestas sin que se les vea, dado su pasado, ningún asomo de “imperialismo”. Sólo negocios.

#### **4. La crisis como crisis del desarrollo (y de la cooperación)**

La acumulación de crisis (financiera, económica, alimentaria, energética, medioambiental, democrática) está introduciendo muchos más cambios de lo que la simple aparición de los “emergentes” podía adelantar. En todo caso, y por lo que respecta a lo estrictamente económico, la economía mundial está tomando tres direcciones diferentes: los países centrales hasta ahora (estén en decadencia o en vías de subdesarrollo o no) siguen estancados; los “emergentes”, en cambio, prevén tasas de crecimiento por encima de la media mundial; y los periféricos se ven particularmente afectados<sup>13</sup>.

Estos son algunos datos disponibles sobre los efectos de dichas crisis:

- Banco Mundial<sup>14</sup>: La población que tenía el Planeta en tiempos de Truman y su “cuarto punto” (2.500 millones en 1949) puede compararse con el número de pobres que hay ahora en el mundo: para 2005 los cálculos oscilan entre 1.399 millones (si se asume 1,25 dólar por persona y día como línea de pobreza) o 3.140 millones (si se opta por 2,50 dólares).
- Naciones Unidas<sup>15</sup> a propósito de los Objetivos de Desarrollo del Milenio: “Las

---

<sup>12</sup> Intermón Oxfam, *La realidad de la ayuda 2010*, ed. Intermón Oxfam, 2011, accesible en <http://www.intermonoxfam.org/es/page.asp?id=1093&ui=12115>, pág. 36-37.

<sup>13</sup> Para ser exactos, no son los países los afectados sino que esta división tripartita del mundo debe ser reconsiderada pensando que, en su interior, cada país tiene sus clases alta, media y baja y que algunos ven que su situación empeora, otros que se vuelve catastrófica y otros que con ellos no va la crisis ya que se encuentran boyantes. Véase José María Tortosa, *Maldesarrollo y Mal Vivir*, Quito, Abya Yala, 2011.

<sup>14</sup> Informe en [http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2008/08/26/000158349\\_20080826113239/Rendered/PDF/WPS4703.pdf](http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/IW3P/IB/2008/08/26/000158349_20080826113239/Rendered/PDF/WPS4703.pdf)

<sup>15</sup> Naciones Unidas, *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe 2010*, junio de 2010, accesible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?path=/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG\\_Report\\_2010\\_SP.pdf](http://www.un.org/es/comun/docs/?path=/spanish/millenniumgoals/pdf/MDG_Report_2010_SP.pdf)

últimas estimaciones del Banco Mundial sugieren que en 2009 la crisis habrá dejado a 50 millones de personas más en pobreza extrema, y a unos 64 millones para fines de 2010 (suponiendo que la crisis no persista), principalmente en África subsahariana, en Asia Oriental y en el sudeste asiático. Además, los efectos de la crisis probablemente continúen: las tasas de pobreza serán levemente mayores en 2015 e incluso después, hasta 2020, de lo que lo habrían sido si la economía mundial hubiera crecido sostenidamente al ritmo previo a dicha crisis”.

- Banco Mundial<sup>16</sup>: “Como resultado de la crisis, se prevé que unos 64 millones más de personas del mundo en desarrollo caerán en la pobreza extrema (que se define como la subsistencia con menos de \$1,25 al día) a fines de 2010 en relación con la tendencia anterior a la crisis”.
- UNCTAD<sup>17</sup>: “La crisis económica puede haber resultado en un aumento de 9,5 millones de personas viviendo en la extrema pobreza en los países menos desarrollados con respecto a lo que habría sido de no haberse producido la crisis”.
- FAO<sup>18</sup>: El hambre en el mundo se concentra, en 2010 en Asia y el Pacífico (642 millones) y en el África Sub-sahariana (265 millones). La estimación ha debido de hacerse muy a la baja ya que no ha tenido en cuenta la aceleración del incremento de los precios de los alimentos producida desde mitades de dicho año.
- Global Humanitarian Forum<sup>19</sup>: Para 2030, casi el 98 por ciento de la gente afectada seriamente y 99 por ciento de todas las muertes por catástrofes relacionadas con el clima se producirían en países periféricos. También allí se produciría el 90 por ciento de las pérdidas económicas.
- UNEP (Informe de 2010)<sup>20</sup>: Desde 1900 se ha perdido el 50 por ciento de las zonas húmedas del planeta; en los últimos 50 años, el 60 por ciento de los ecosistemas se ha degradado; y la deforestación destruye 2 millones de hectáreas al año.

En este nuevo contexto, ya terminada la Guerra Fría, una vez producido el 11-S y con la hegemonía de los Estados Unidos en posible decadencia, podría considerarse un nuevo

---

<sup>16</sup> Accesible en <http://siteresources.worldbank.org/EXTANNREP2010SPA/Resources/BancoMundial-Infomeannual2010.pdf>

<sup>17</sup> Accesible en [http://www.unctad.org/en/docs/ldc2010\\_en.pdf](http://www.unctad.org/en/docs/ldc2010_en.pdf)

<sup>18</sup> Accesible en [http://www.fao.org/fileadmin/user\\_upload/newsroom/docs/Press%20release%20june-en.pdf](http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/newsroom/docs/Press%20release%20june-en.pdf)

<sup>19</sup> Informe disponible en , <http://www.ghf-geneva.org/index.cfm?uNewsID=157>

<sup>20</sup> <http://www.unep.org/yearbook/2011/>

“cuarto punto”, al estilo de Truman, la conferencia<sup>21</sup> pronunciada por la secretaria de Estado, Hillary Rodham Clinton, el 6 de enero de 2010 en el Peter G. Peterson Institute for International Economics, Washington, D.C. (traducción propia). Decía así:

“No podemos *detener al terrorismo* o derrotar a las ideologías del extremismo violento cuando centenares de millones de jóvenes ven un futuro sin empleos, sin esperanza y sin ninguna forma de alcanzar al mundo desarrollado.

No podemos construir una *economía global estable* cuando centenares de millones de trabajadores y familias se encuentran en el lado malo de la globalización, al margen de los mercados y fuera del alcance de las tecnologías modernas” [Énfasis añadido JMT].

Pero también han cambiado las ideas sobre el “imperialismo” tal y como lo definía Truman. En su lugar se dice ahora que

“El desarrollo *fue* el campo de los humanitarios, de las organizaciones benéficas y de los gobiernos que buscaban ganar aliados en las luchas globales. Ahora es un imperativo estratégico, económico y moral – tan central para *satisfacer los intereses estadounidenses* y resolver los problemas globales como la diplomacia o la defensa.” [Énfasis añadido JMT]

Diplomacia, defensa (es decir, acción militar) y desarrollo. Si se prefiere, política, violencia y economía en función de los intereses de un país extranjero, los Estados Unidos<sup>22</sup> en este caso y de forma bien diferente a lo dicho por Truman, añadiendo, por parte de Clinton, que, sin desdeñar el trabajo de las ONG, bien harán los jóvenes estadounidenses si colaboran con el Departamento de Estado y USAID en tareas de desarrollo (“To work not only for NGOs but to lend their energy and skill to the State Department and USAID”). Es decir, se pone, de nuevo, al Estado como activista en tales procesos, aunque, eso sí, integrando desarrollo con la defensa y la diplomacia, como se ha dicho. No es, a pesar de todo, una propuesta tan excepcional ya que no es la primera vez en que se afirma que la

---

<sup>21</sup> Accesible en [http://www.foreignpolicy.com/articles/2010/01/06/hillary\\_clinton\\_on\\_development\\_in\\_the\\_21st\\_century](http://www.foreignpolicy.com/articles/2010/01/06/hillary_clinton_on_development_in_the_21st_century)

<sup>22</sup> “Los intereses de EE.UU. incluyen proteger la nación y a nuestros aliados de un ataque o de las coacciones; promover la seguridad internacional para reducir los conflictos y fomentar el crecimiento económico; y *asegurar el patrimonio común y con ellos el acceso a los mercados y recursos mundiales*” [énfasis añadido, JMT], National Defense Strategy, 2008, accesible en [http://colombia.indymedia.org/uploads/2009/08/libro\\_blanco\\_us2008nationaldefensestrategy.pdf](http://colombia.indymedia.org/uploads/2009/08/libro_blanco_us2008nationaldefensestrategy.pdf). No es tan diferente esta postura de la que parecen adoptar las autoridades chinas respecto al uso de la cooperación para fines económicos.

“cooperación” es la consecución de objetivos diplomáticos y económicos del gobierno aunque por otros medios, continuación de la política exterior y comercial por otros medios.

El presidente Obama presentaría una opción todavía más clara en su discurso en la Cumbre de los Objetivos del Milenio<sup>23</sup> en septiembre de 2010. Se extraen aquí algunos de sus párrafos (traducción y subrayados propios JMT):

- “El desarrollo consiste en ayudar a las naciones a que efectivamente se desarrollen, moviéndose de la pobreza a la prosperidad. Y *necesitamos algo más que la ayuda* para desencadenar ese cambio”.
- “En lugar de gestionar la pobreza, tenemos que ofrecer a las naciones y a los pueblos un camino para que salgan de la pobreza”.
- “Para desencadenar el cambio transformador, vamos a poner un nuevo énfasis en la fuerza más poderosa que el mundo ha conocido para erradicar la pobreza y crear oportunidades (...) La fuerza de la que estoy hablando es *el crecimiento económico masivo*”.
- “Aseguramos que los Estados Unidos será el *líder global* para el desarrollo internacional en el siglo XXI”.

Obsérvese, como en el caso de Clinton, la reducción del papel de la ayuda y la recuperación del papel del Estado (del gobierno, más bien) en el proceso de “desarrollo” entendido explícitamente como crecimiento económico que produciría la reducción de la pobreza, todo ello bajo el liderazgo de los Estados Unidos. Un modelo que, probablemente, tiene que influir en los seguidores de dicho país y que, excepto en la cuestión del liderazgo, ya es seguido por la China que incluye en la práctica el planteamiento de la ayuda al “desarrollo” como medio para conseguir otros fines. Los medios son diferentes a los planteados por Clinton, pero el carácter instrumental no. El problema reside en que, ahora, las condiciones económicas mundiales no son las que hubo en tiempos de Truman. Si acaso, la semejanza remota reside en el paso de la Guerra Fría frente a la URSS a la Alianza Fría con la China que podría convertir en G-20 en un sencillo G-2.

La retórica de la Comisión Europea es diferente, aunque no necesariamente lo sean sus

---

<sup>23</sup> Accesible en [http://www.usglc.org/USGLCdocs/Remarks%20of%20President%20Obama\\_Millennium%20Development%20Summit.pdf](http://www.usglc.org/USGLCdocs/Remarks%20of%20President%20Obama_Millennium%20Development%20Summit.pdf)

prácticas. Se habla de “crecimiento incluyente”, “desarrollo humano”, “gobernanza” (por supuesto), “impacto”, “partenariado”, “coherencia” y demás palabras aplicables a “programas/proyectos/apoyos”. Es muy revelador el “green paper” de la Comisión (“EU development policy in support of inclusive growth and sustainable development. Increasing the impact of EU development policy”)<sup>24</sup> de noviembre de 2010, que tiene como objetivo generar propuestas para la “modernización [sic!] de la política de desarrollo” que se tendría que producir a mitad de 2011. Son particularmente significativos algunos documentos<sup>25</sup> accesibles a primeros de dicho año discutiendo la “ayuda de alto impacto”, el concepto de “crecimiento inclusivo” y el papel del sector privado, asunto este último que recuerda el “cuarto punto” de Truman.

En todo caso, la conclusión a la que puede llegarse en esta coyuntura es que los problemas aumentan y las respuestas disminuyen en 2009 respecto a 2008, por lo menos en la mitad de los países del CAD si se calcula los cambios a precios de 2008. Si no, son más los países que han reducido su ayuda oficial<sup>26</sup>. Además, la versión dominante, incluso en países supuestamente “alternativos” como podrían ser los “bolivarianos”, sigue siendo la del crecimiento a toda costa, con independencia de su impacto en el medioambiente y con escaso énfasis en la lucha contra las desigualdades aunque sí se utilicen las subvenciones y bonos como método clientelar interno presentado como “lucha contra la pobreza” o como “lucha contra la pobreza” con efectos colaterales de tipo clientelar, según la perspectiva política con la que se analice el problema.

## 5. Observaciones finales

---

<sup>24</sup> Accesible en [http://ec.europa.eu/development/icenter/repository/GREEN\\_PAPER\\_COM\\_2010\\_629\\_POLITIQUE\\_DEVELOPPEMENT\\_EN.pdf](http://ec.europa.eu/development/icenter/repository/GREEN_PAPER_COM_2010_629_POLITIQUE_DEVELOPPEMENT_EN.pdf).

<sup>25</sup> Por ejemplo, el “Working document on increasing the impact of EU development policy”, del Committee on Development, 16 de febrero de 2011, accesible en <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//NONSGML+COMPARL+PE-458.513+02+DOC+PDF+V0//EN&language=EN>

<sup>26</sup> Intermón Oxfam, *La realidad de la ayuda 2010*, ed. Intermón Oxfam, 2011, accesible en <http://www.intermonoxfam.org/es/page.asp?id=1093&ui=12115>, pág. 33.

Algunos autores<sup>27</sup> se han planteado por qué se lleva a cabo la cooperación o, en sus términos, la ayuda. Lo primero que salta a la vista es que se ha vuelto a plantear sobre todo como relación gobierno a gobierno. Y lo segundo es que entre las tres opciones con que se puede responder (soborno, caridad, inversión estratégica), esta tercera es la que tiene más probabilidades de hacerlo acertadamente. Por parte de los Estados Unidos y de los países que le siguen (y, como se ha dicho, por parte de la China),

“la ayuda exterior va a los países cuyos intereses se alinean con los nuestros para aumentar sus capacidades. Los Estados Unidos les dan dinero para ayudar a determinados países - no a todo el mundo - a que mejoren habilidades específicas, como su capacidad de proporcionar seguridad pública, la defensa de sus fronteras, o comprar y vender mercancías”.

Pero hay algo más. Como se ha dicho, la exposición que antecede se refiere a la corriente principal, a la visión dominante del desarrollo con sus consecuencias menguantes para la cooperación incluso cuando los problemas aumentan. Por eso, y por los cambios producidos en el sistema mundial, son perceptibles alternativas a dicha visión dominante. Como explicaban Arrighi y Silver<sup>28</sup>, analizando situaciones semejantes en el pasado en lo que se refiere a la crisis de la hegemonía de las sucesivas potencias hegemónicas que ha habido en el sistema, cuando el sistema mundial se encuentra, como ahora, con una potencia hegemónica en crisis, se produce:

“La intensificación de la competencia interestatal e interempresarial, la escalada de los conflictos sociales y el surgimiento intersticial de nuevas configuraciones de poder”

En ese contexto se habría producido un nuevo “malestar con el desarrollo”. A lo que fue “desarrollo” se le habían ido añadiendo adjetivos y prefijos hasta llegar a la variedad de palabras disponibles en la actualidad como ecodesarrollo, desarrollo sostenible o sustentable, desarrollo humano, postdesarrollo, etnodesarrollo, maldesarrollo, codesarrollo y así sucesivamente, con desarrollo alternativo y alternativas al desarrollo, demostrando

---

<sup>27</sup> Paul Miller, “What is foreign aid for?”, *Foreign Policy*, 27 de enero de 2011, accesible en [http://shadow.foreignpolicy.com/posts/2011/01/27/what\\_is\\_foreign\\_aid\\_for](http://shadow.foreignpolicy.com/posts/2011/01/27/what_is_foreign_aid_for)

<sup>28</sup> Giovanni Arrighi y Beverly Silver, *Caos y orden en el sistema-mundo moderno*, Akal, Madrid, 2001, pág. 6.

con ello el relativo “malestar con el desarrollo” y sus promesas incumplidas, amén de la proliferación de medios para alcanzar tan aparentemente heterogéneos fines. Los trabajos mostrando tal malestar ya son abundantes<sup>29</sup>.

Por eso, aunque muy al margen de la corriente mayoritaria, hay quienes prefieren, con buenas razones, dejar de usar la palabra “desarrollo”. Tal vez los “vientos del cambio” se la lleven consigo sin que por ello pierda sentido la (¿menguante?) cooperación que busca mejorar las condiciones de vida de personas concretas en lugares concretos de países periféricos por parte de personas o instituciones de países centrales o por parte de los respectivos gobiernos, como ya se pretendía antes de que se hablara de “desarrollo”.

---

<sup>29</sup> Immanuel Wallerstein, “Después del desarrollismo y la globalización, ¿qué?”, Revista *Polis* (Universidad Bolivariana, Chile), n° 13 (2006), accesible en <http://www.revistapolis.cl/polis%20final/13/walle.htm>; Varios Autores, *La agonía de un mito: ¿Como reformular el desarrollo?*, Eduardo Gudynas y Arturo Escobar comp., ALAI – América Latina en movimiento, (Quito), año XXXIII, II época, n° 445 (2009), accesible en <http://alainet.org/publica/445.phtml>; Koldo Unceta, “Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y postdesarrollo: una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones”. *Carta Latinoamericana – Contribuciones en Desarrollo y Sociedad en América Latina*, (Montevideo), n° 7 (2009), accesible en <http://www.cartalatinamericana.com/numeros/CartaLatinoAmericana07Unceta09.pdf>